

Editorial

Motivo de reflexión fueron las palabras del doctor Juan Ramón de la Fuente, quien desde el Auditorio de la Planta Principal de la Torre de Rectoría, en el homenaje a la memoria del ingeniero Fernando Hiriart Balderrama, expresó:

"Honrar honra, decía Martí y decía bien. Por eso hoy la universidad de la nación mexicana y a través de ella la nación misma se honra al honrar la memoria de Fernando Hiriart. Los universitarios nos sentimos orgullosos de su obra y de su

legado. Los mexicanos que lo conocieron o conocieron de sus obras le reconocen su entrega, su pasión por servir y ayudar al país, y quienes no le conocieron o no conocen su obra, deben ahora conocerla y eso es también responsabilidad que asumimos en la universidad, porque se trata sin duda, como aquí se ha dicho, de un hombre excepcional cuya competencia profesional fue sorprendente, pero cuyas prendas personales fueron también extraordinarias."

En su mensaje, el doctor de la Fuente habló sobre la importancia de la historia remota y reciente, especialmente de nuestra historia del siglo pasado en la que debemos identificar con precisión quiénes fueron las personas que verdaderamente contribuyeron al desarrollo del país, resolviendo problemas, abriendo perspectivas y trabajando arduamente.



Juan Ramón de la Fuente, rector de la UNAM, en el homenaje a la memoria del ingeniero Fernando Hiriart Balderrama, primer director del Instituto de Ingeniería

Recordó que “al revisar cuáles han sido los grandes proyectos y las grandes obras que contribuyeron a modernizar a México y a llevarnos a un nivel de desarrollo, llegamos a la conclusión de que ello fue obra fundamentalmente de un puñado de mexicanos que creyeron en México, trabajaron para México, se incorporaron a sus instituciones generosamente, hicieron escuela, dictaron cátedra todos los días de su vida con su trabajo, y con su disciplina, su entrega, y su generosidad, obtuvieron logros sustanciales”.

Continuó su intervención diciendo: “entre ese puñado de ilustres compatriotas destaca necesariamente, ineludiblemente, la figura y la obra de don Fernando Hiriart, por eso es que nos sentimos profundamente honrados al reconocerlo y al honrarlo.”

Para concluir el acto, el rector expresó la razón de haber efectuado este homenaje no en el Instituto de Ingeniería sino en el edificio de Rectoría, símbolo de toda la Universidad: “Porque, al muy merecido reconocimiento que hoy le rinden sus alumnos, sus colegas, los de su gremio, se suma la universidad toda y a través de ésta que es la universidad nacional, porque es la universidad de la nación mexicana, se suma, al homenaje que hoy se le rinde a Fernando Hiriart, la nación toda. Por mi raza hablará el espíritu”.

Como director del Instituto de Ingeniería, estoy seguro de que nuestra comunidad comparte los pensamientos del doctor de la Fuente, al saber que miles de universitarios y todo aquel que quiera asomarse a revisar la figura de Hiriart, descubren en su obra una fuente de inspiración inagotable, y lo reconocen como uno de los grandes constructores del México moderno.

De esta manera, a partir del once de agosto de 2005, el edificio principal del Instituto de Ingeniería, llevará el nombre de su primer director, Fernando Hiriart Balderrama.

Sergio M Alcocer Martínez de Castro